

DISEÑO Antonio Martínez estudia en un libro publicado por la editorial valenciana Campgràfic las aportaciones de Blai Bellver al complicado arte de la impresión.

La vanguardia de la imprenta

BEL CARRASCO

Todo el mundo sabe que Valencia fue la primera ciudad española donde funcionó la imprenta en la que Lamberto Palmar publicó, en 1474, *Les Trobes en lahor de la Verge Maria*. Sin embargo, la mayoría de los hombres que hicieron avanzar el invento de Gutenberg hacia la modernidad han sido pasto del olvido salvo algunas excepciones que incluye el callejero: Benito Monfort, Mariano de Cabrerizo, Joan Jofré o la Casa Fenollera.

Un caso aparte es el del sebatense Blai Bellver, impresor y periodista de ideario reformista y liberal a quien su paisano, Antonio Martínez, dedica un completo estudio, *La imprenta de Blai Bellver* editado con lujo gráfico por el sello valenciano Campgràfic.

«Blai Bellver fue un hombre muy de su época, un ilustrado coherente con sus ideas», apunta Antonio Martínez, doctor en Ingeniería Gráfica. «Su vida entre 1814 y 1884 abarca la parte central de un siglo convulso de grandes contradicciones y pugnas entre distintas ideologías políticas, entre el influjo poderoso de la Iglesia y corrientes pedagógicas libertarias».

Bellver se inició en su oficio en la imprenta de Benito Monfort, ubicada en Valencia, y con sólo 18 años fundó el primer taller de impresión estable en la localidad de Xàtiva en el que introdujo las tipografías más innovadoras en su época y que no se popularizarían hasta más tarde como *Mecanas*, *Romanas*, *Modernas* y *Lineales Grotescas*. «La tipografía es una ciencia en auge que ya ha entrado en la Universidad, pero los especialistas europeos en la materia prescinden de las aportaciones españolas en este campo. Es una injusticia absurda porque de hecho fuimos una avanzadilla de las vanguardias que vinieron de forma posterior», afirma Martínez.

Como ejemplo cita la colección de tacos xilográficos que todavía se guardan en la imprenta de los herederos de Bellver, la familia Mateu, o una impresionante maquinaria *Made in Usa* de 1830 de la que sólo se



conservan tres o cuatro en Europa. De la imprenta Bellver salieron algunas de las más bellas estampas religiosas de la época, carteles de toros y las primeras *Novelas ejemplares* de Cervantes editadas en Valencia. «Las ilustraciones de las *Fábulas*, de Samaniego, y algunas imágenes de *La creu del matrimoni* son consideradas artísticamente como las más logradas», opina Martínez.

Blai Bellver combinaba su faceta de im-

presor con la de escritor y editor de periódicos, y aunque hay cierta controversia al respecto, se le considera diseñador de los primeros *llibrets* de falla. Escribió poemas sociales y moralizantes y pequeñas piezas



EL MUNDO

dramáticas que lo sitúan en la *Renaixença* valenciana, y sus ideas progresistas expresadas sin ambages en su *llibrets* le valieron la excomunicación eclesial por atacar con sarcasmo y reincidencia el sagrado vínculo del matrimonio.

Como editor de periódicos no tuvo mucha fortuna debido a problemas económicos, pero le sirvieron para mostrar su compromiso con la Constitución de 1812. Su la-

bor de difusión de las ideas de progreso fue decisiva en la prensa comarcal. Editó: *La Fortuna*, *El Setabense*, *El Eco del Júcar* o *La Correspondencia del Júcar* y en todos ellos quedó reflejada la impronta de su ideario político y social.

AL MARGEN

«Transformar la relación del lector con el libro de aceptación pasiva en constante planteo de discusión». Esa idea que plantea Italo Calvino en su ensayo *Por qué leer los clásicos*, respecto a la obra de Diderot, inspira la filosofía de la editorial valenciana Campgràfic, que lleva una década agitando las aguas del pensamiento tipográfico.

Su catálogo incluye 33 libros de cultura tipográfica europea, y en este ámbito hablar de Europa es el mundo. Su primer libro a finales de año 2000 es su divisa: *El arte de la tipografía* de Paul Renner, el diseñador de la letra Futura, probablemente una de las más exitosas de la historia de la imprenta junto con la Times de Stanley Morison y la Helvética del suizo Max Miedinger.

Campgràfic es una *rara avis* en el panorama actual de la edición. Especializada, amateur y periférica, tres características que podrían haber sido un lastre se han convertido en oportunidad. Las ocho ediciones del *Manual de tipografía* y la reimpresión de la mayoría de los títulos de su catálogo echan por tierra cualquier conato de encasillamiento en la especialización. El pretendido amateurismo tampoco es tal si se tiene en cuenta la profesión de sus tres responsables, impresor, diseñador y traductor, respectivamente. Por último, el carácter periférico de Valencia se ha visto enriquecido por el congreso de tipografía o la aparición hace más de diez años del máster de diseño gráfico o la nueva Facultad de Diseño.

LIBROS El filólogo y miembro de la *Associació d'Estudis Fallers*, Josep Lluís Marín, repasa y actualiza la obra fallera del poeta y escritor Bernat i Baldoví, rescatando textos inéditos.

Sátira moderna

DANIEL BORRÁS

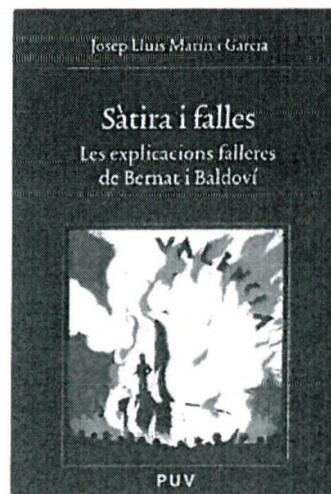
Conocemos los pormenores de la falla que se plantó junto al Almudín en 1855 gracias a sus textos: quizás, ese fue el primer *llibret* fallero de la historia. Es, además, un reconocido escritor y poeta valenciano (*El virgo de Vicenteta*) y fundador de los semanarios *La Dona* (1844), *El Tabalet* y *El Sueco* (1847). Pero, por desgracia, su figura no es demasiado conocida. Su labor, como la del *llibret* en general, es vital. En esos textos se conocen los pormenores de la obra fallera de cada año y, por extensión, de la sociedad que la contextualizó. Las fallas no son distintas de la vida.

Un libro presentado esta misma semana pone orden y reivindica la figura y la obra de este autor. *Sátira i falles*, de Josep Lluís

Marín, recoge los versos que Bernat i Baldoví escribió entre los años 1850 y 1861 para explicar el argumento de distintas fallas plantadas en la ciudad de Valencia. El volumen recupera textos poco conocidos, algunos de los cuales permanecían inéditos hasta ahora y otros que nunca se habían atribuido al poeta.

Se trata, según el autor de ofrecer «una nueva visión del conjunto de la obra fallera de Bernat i Baldoví donde, más allá de la conocida crítica de tipo moral, cobran mayor importancia los contenidos sociales y políticos» que el autor pone al servicio de sus propios intereses.

Otra novedad de esta edición crítica es la incorporación de varios textos introductorios y de notas que facilitan al lector «moderno» la comprensión de los versos falleros de Bernat, ya que explican «palabras y



EL MUNDO

expresiones actualmente en desuso» o hacen referencia a personajes, costumbres y hechos de la época.

Más allá de la versión simplificada que se ha dado habitualmente al autor, el libro pretende rascar en su trabajo, descubrir nuevos

El libro: *Sátira i falles, les explicacions falleres de Bernat i Baldoví* está escrito por Josep Lluís Marín y coeditado por el Ayuntamiento de Sueca i la Universitat de València, dentro de los actos conmemorativos del segundo centenario de su nacimiento.



matices a su producción. «Trata una amplia variedad de temas morales pero también culturales, políticos o sociales; sobre todo gracias a su notable habilidad para entrelazarlos mediante la metáfora, la ironía y, sobre todo, los juegos de palabras y el doble sentido. Un ejemplo: *Com hui en lo món tot s'escarba, sinse ser ningun delit, em peguen foc esta nit, perquè tinc pèls en la barba. Si em case o no em case en ella, a ningú l'importa res, que al cap de gallina veïla, sempre el caldo millor és.*